

The Seoul Declaration

**Together for 2030. For a future based
on Trust, Truth and Transparency**



Organizada por la República de Corea, la 19ª Conferencia Internacional Anticorrupción (IACC) se celebró virtualmente por primera vez, ya que la pandemia de COVID-19 todavía está arrasando en todo el mundo.

Si bien no hemos podido reunirnos en persona, la conferencia virtual reunió a más de siete mil participantes de 135 países y territorios, en representación de la sociedad civil, gobiernos, agencias multilaterales, medios de comunicación, academia, las artes, el sector privado y ciudadanos interesados.

Durante seis días y más de 130 sesiones, la conferencia ha demostrado que, a través de las fronteras nacionales, quienes trabajan para poner fin a la corrupción enfrentan desafíos similares. También ha destacado muchos éxitos en la lucha contra la corrupción en todo el mundo. Al hacerlo, hemos compartido ideas, experiencias y estrategias; hemos forjado alianzas; y hemos identificado nuevos enfoques que prometen dar como resultado un mayor progreso contra la corrupción.

Dondequiera que miremos alrededor del mundo, los criminales y corruptos nunca dejan de socavar el bien común. Como muestra claramente la mortífera proliferación de la corrupción durante la pandemia de COVID-19, aún queda mucho por hacer para lograr nuestro objetivo común de diseñar un futuro basado en la equidad.

Respaldando el tema y los objetivos de la XIX IACC: Diseñando 2030: Confianza, Verdad y Transparencia , declaramos que:

- Como movimiento, saldremos de esta conferencia más fuertes y más decididos a responsabilizar al poder, expandir el espacio de la sociedad civil, defender las libertades de los medios de comunicación y defender a los denunciantes, y garantizar la justicia social y económica en todas partes.

- COVID-19 ha eclipsado esta conferencia y la corrupción ha florecido durante la pandemia. Ahora tenemos la oportunidad de convertir el legado de COVID-19 en sistemas de salud más resistentes, más transparentes y con mejor rendimiento.
- Nueve meses después de que COVID-19 se declarara pandemia, las vacunas prometedoras están a punto de lanzarse. No se puede permitir que la misma devastadora falta de transparencia en la contratación pública y el mal uso de los fondos de COVID-19 que hemos visto durante la pandemia socaven la compra y distribución de vacunas. Debemos luchar para garantizar un acceso justo y equitativo a las vacunas y una recuperación económica justa, en todas partes, sin dejar a nadie atrás.
- La corrupción nos perjudica a todos y cada uno de nosotros. Es por eso que nuestra causa une a personas de todos los ámbitos de la vida, ya sean líderes mundiales o activistas de base, pero especialmente a los jóvenes que buscan formas de luchar por su propio futuro. Los jóvenes están tomando la iniciativa ellos mismos, debemos apoyarlos.
- Sabemos que la corrupción afecta de manera desproporcionada a las mujeres, los pobres, los marginados y los privados de sus derechos. Buscaremos construir nuevas alianzas para abordar las formas de corrupción de género, incluso entre las comunidades LGBTQIA +; y nos uniremos a quienes buscan dismantelar la discriminación sistémica que permite que la corrupción golpee con más fuerza a las comunidades desatendidas, incluidas las minorías étnicas.
- Hemos sido testigos del aumento del autoritarismo y el populismo, tendencias globales que han erosionado dramáticamente las normas democráticas en todo el mundo. A medida que se ha socavado la confianza en la independencia de las instituciones, ha aumentado la impunidad. Debemos trabajar para garantizar que se respeten, amplíen y defiendan las normas democráticas.
- Condenamos las acciones emprendidas contra activistas, periodistas de investigación y denunciantes que habitualmente son intimidados, amenazados y asesinados por exponer la corrupción y la injusticia como resultado.
- El poder de las grandes tecnologías y los gigantes de las redes sociales continúa siendo aprovechado por aquellos que buscan difundir noticias falsas y teorías de conspiración que alimentan el odio, la división y el miedo. La verdad, la confianza y la transparencia, y la pérdida de privacidad, son las víctimas. Violaciones de derechos humanos, injusticia social y delitos ambientales son solo algunos de los resultados.
- También nos alienta el creciente consenso en torno a la necesidad de registros centrales de beneficiarios reales de las empresas. Este es el resultado de la implacable presión de la sociedad civil y el trabajo para construir coaliciones de todos los sectores.
- Forjaremos alianzas entre sectores para contrarrestar la corrupción que se extiende más allá de las fronteras nacionales y poner fin a la impunidad de

los facilitadores profesionales del lavado de dinero y otros delitos financieros. La oportunidad de abordar los tipos de corrupción con la mayoría de las víctimas, la gran corrupción, y la impunidad para ella, se ofrece en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas contra la corrupción. Este es un hito que no se puede perder

- Ahora más que nunca, nuestro papel como movimiento global es vital para restaurar y mejorar las normas globales en la lucha contra la corrupción.

Agradecemos al gobierno y al pueblo de Corea por albergar y apoyar la 19ª IACC, especialmente en las difíciles circunstancias que plantea la pandemia de COVID-19. Reconocemos la resistencia y el fuerte compromiso de Corea con la IACC y el movimiento anticorrupción.

Agradecemos a los delegados y esperamos adoptar los resultados del 19º IACC como nuestros principios rectores para el camino que comenzamos ahora: Construir el futuro que queremos. Hacia un 2030 de confianza, verdad y transparencia.

El momento de actuar es ahora.